
ACERCA DEL SIGNIFICADO DEL CUARTO NOMBRE DE LA TITULATURA REAL

Francisco Pérez Vázquez

La norma más extendida para enunciar la titulación de cualquier rey es traducir los cinco títulos (*hr*, *hr-nbw*, *nbty*, *nsw-bity* y *s3-R^c*), dándolos en castellano como: Horus, Horus de Oro, Dos damas, Rey del Alto y Bajo Egipto e Hijo de Ra, y traducir igualmente los nombres individuales introducidos por los tres primeros títulos así como cualquiera de los epítetos suplementarios tan abundantes a partir del Imperio Nuevo, dejando sin traducir los nombres encerrados en los cartuchos, que se dan en versión griega o egipcia.

Como se verá más adelante, discrepamos de las traducciones dadas a los títulos, pero como criterio general nos parece ésta una solución acertada, pues los nombres auténticamente identificativos de cada rey, a partir del Imperio Medio en que quedó establecida la titulación completa, eran los dos cartuchos. Se produjo en esta época un movimiento pendular que traspasó a estos nombres la importancia que hasta entonces había residido en el nombre de Horus, tanto es así que ya Nebhepetra-Mentuhotep cambió dos veces su nombre de Horus y Sehetepibra-Amenemhat modificó al principio de su reinado, no sólo el de Horus sino el de las Dos damas y el de Horus de oro, quedando patente que la identidad inmutable que representa el nombre tenía ahora su sede en el 4º y 5º nombres.

Sin embargo, no hay que olvidar que los nombres egipcios, al contrario que la onomástica occidental actual que se ha separado de su origen semántico, sí que tenían significación, y su construcción, aunque algo simplificada y arcaizante, era la de la sintaxis normal de la lengua hablada contemporánea (1).

Por otro lado, nos sumamos a la tesis de que los cuatro nombres adjudicados a cada rey en el momento de su coronación son realmente **propuestas programáticas**, es decir sintetizan el programa de gobierno que el nuevo monarca está ofreciendo. Por consiguiente un detallado análisis gramatical y una correcta traducción de todos los nombres de entronización y sobre todo del regido por el título *nsw-bity* serían de gran interés para ser utilizados como instrumento de trabajo por los historiadores.

Muchas veces es difícil de descifrar dicha intención programática a pesar de haber conseguido una buena traducción, la dificultad estriba en el espíritu siempre críptico de la lengua y escritura egipcias y sobre todo en su interrelación con las distintas teologías, pues según afirma H. Frankfort (2) los nombres son a su vez “una confirmación de la naturaleza divina del rey”. Este

es siempre el caso al considerar el 4° nombre que en casi todos los ejemplos es un teóforo en Ra. No bastaría con concluir que *Mn-hprw-R^c* significa “la más estable de las transformaciones de Ra”; habría que ir más allá para averiguar cuál era la oferta política concreta subyacente en dicho enunciado.

En otros casos ésta es más evidente. Por ejemplo, todos los reyes-guerreros de la Dinastía XVIII llevan como parte de su nombre de Horus el epíteto *k3 nht*, “el toro poderoso” o “el toro fuerte”. Las implicaciones militares de este calificativo son conocidas. Ya en la paleta predinástica del Toro, encontrada en Abydos (Louvre E 11255) el rey simbolizado por un potente toro está derrotando a un enemigo a las puertas de una ciudad amurallada. Idéntica escena se nos muestra en el reverso de la Paleta de Narmer, como contrapartida de la menos simbólica del anverso donde en su forma humana Narmer está derrotando a un rival. Posteriormente son innumerables las alusiones al rey en este sentido en todo tipo de inscripciones. Todos estos monarcas ofrecían en su “programa político” en el momento de su coronación una actividad militar importante, expansionista e imperialista. La excepción es Hatshepsut, cuyo nombre de Horus es totalmente distinto, no incorporando en ningún momento el epíteto referido. De siempre los historiadores han catalogado a esta reina de “pacifista”, con mayor dedicación a la política interna y al comercio que a las conquistas militares. En su época hay quien ve una contienda civil con su sobrino Thutmose III en la que éste es soportado por un partido imperialista, mientras que a ella la sostiene una facción social compuesta por comerciantes más interesados en la seguridad interna y en las obras públicas. El otro caso excepcional y confirmativo de nuestras ideas lo proporciona Ajenaton, quien durante sus primeros cinco años de reinado, mientras seguía influenciando por la política de sus antecesores y su nombre de nacimiento seguía siendo Amenhotep, su nombre de Horus incorporaba *k3 nht*, a partir del momento de su ruptura cambia todos sus nombres excepto el 4°, pasando el de Horus a ser *mr Ítn*, el amado de Aton, y en paralelo frena la actitud beligerante en boga hasta entonces.

El objeto del presente artículo se centra en la primera parte del proyecto descrito, es decir, en una correcta traducción del 4° nombre de entronización, dejando de momento el estudio de su significación programática.

La estructura morfológica del 4° nombre (el prenomen de Gardiner) es en la mayoría de los casos muy sencilla, tiene tres componentes, el primero de los cuales gráficamente es *R^c*, pero que debe esta ubicación a una trasposición honorífica, siendo gramaticalmente el último. Los otros dos, el primero gramaticalmente es normalmente un adjetivo que en Egipto puede ir fácilmente sustantivado, o funcionar como adjetivo-verbo, y el segundo invariablemente un sustantivo que en la mayoría de los casos identifica una manifestación espiritual como el Ka, Ba, Jeper, Aj, Maat, Ib, etc.

Para una mejor comprensión listamos a continuación los prenomen de los reyes más significativos de las Dinastías XII, XVIII y XIX.

DIN XII**DIN XVIII****DIN XIX**

sh̄tp-ib-R^c
h̄pr-k3-R^c
nbw-k^cw-R^c
h̄^c-h̄pr-R^c
h̄^c-k^cw-R^c
ny-m3^ct-R^c
m3^c-h̄rw-R^c

nb-ph̄ty-R^c
ḏsr-k3-R^c
‘3-h̄pr-k3-R^c
‘3-h̄pr-n-R^c
m3^ct-k3-R^c
mn-h̄pr-R^c
‘3-h̄prw-R^c
mn-h̄prw-R^c
nb-m3^ct-R^c
nfr-h̄prw-R^c
‘nh-h̄prw-R^c
nb-h̄prw-R^c
h̄pr-h̄prw-R^c
ḏsr-h̄prw-R^c

mn-ph̄ty-R^c
mn-m3^ct-R^c
wsr-m3^ct-R^c
b3-n-R^c
wsr-h̄prw-R^c
mn-m̄-R^c
sh̄^c-n-R^c

A simple vista, para el filólogo, la estructura que presentan es la más sencilla construcción en lengua egipcia: VERBO-SUJETO, en la que el verbo es la forma *sdm.f* de un adjetivo-verbo y el sujeto se compone de dos sustantivos, el segundo de los cuales, va en genitivo directo (en algunos casos también indirecto). Por consiguiente ya Gardiner los tradujo de esta forma.

h̄pr-k3-R^c = El Ka de Ra nace (The Ka of Re comes into being) (3)

mn-h̄pr-R^c = La forma de Ra permanece (The form of Re remains) (3)

sh̄tp-ib-R^c = Propiciando el corazón de Ra (Propitiating the heart of Re) (3).

Otros autores han visto estos nombres como oraciones nominales en las que el primer componente, que actúa como sujeto gramatical, es un compuesto adjetivo-sustantivo, todo él sustantivado, y el segundo, que hace las veces de predicado gramatical y sujeto semántico, es Ra.

Así traducen:

mn-h̄prw-R^c = el estable de realización es Ra (Beständing an verwirklichung ist Re).

Gardiner también traduce con esta consideración de oraciones nominales aquellos nombres en los que el primer componente es claramente un sustantivo.

nb-m3^ct-R^c = El señor de la justicia es Ra (Lord of truth is Re) (3)

Esta podemos considerar que es la propuesta clásica, pero a ella se siguen adhiriendo muchos egiptólogos hasta nuestros días, por ejemplo, P. Grandet y Bernard Mathieu en su gramática editada en 1993, dan las siguientes traducciones (Volumen II pág. 390):

nb-h̄pt-R^c = Este es el señor del remo, Ra (c'est le signer de la rame, Rê) (1).

mn-k3w-R = este es uno de “kas” duraderos, Ra (c'est un aux ka durables, Rê) (1).

Claro está que si este fuera su auténtico significado, se apartarían totalmente de lo que pensamos que estos nombres de coronación aportan, no siendo más que expresiones objetivas, alabanzas si se quiere, de las manifestaciones espirituales del dios Ra.

Nuestra propuesta es que:

Siempre hacen referencia al Rey:

- a) **Confirmando su naturaleza divina y explicitando su relación con la divinidad, Ra en este caso.**
- b) **Estableciendo una propuesta programática.**

En la línea que nosotros apuntamos estaba ya Erik Iversen y así lo exponía en el interesantísimo artículo “Reflections on some ancient egyptian royal names” (4). Sin embargo, aún hoy sigue habiendo controversia y en el último Congreso Internacional de Egiptólogos, celebrado en Cambridge en Septiembre de 1995, Erhart Graefe presentó la ponencia “Zur Struktur der Thronnamen der Agyptischen Könige”, defendiendo las antiguas propuestas, dando como correcta la traducción “Beständing an Verwirklichung ist Re” para *mn-hprw-R*.

El estudio de Iversen es fundamentalmente gramatical y se basa principalmente en la función de Ra como genitivo directo, la cual demuestra con las esporádicas apariciones simultáneas de genitivos indirectos para los mismos nombres. Sin embargo en este estudio se menciona sólo de pasada, cuando se está analizando una de las estructuras onomásticas, un texto que consideramos esencial para comprender el significado de los nombres, al menos como lo entendían los egipcios del Imperio Nuevo. Es éste una inscripción en Karnak en la que Thutmose III narra como fue el propio Amón el que lo eligió como futuro rey ya desde su infancia y cómo fue el propio dios el que le asignó la titulación (Urk. IV 156-162).

Nos vamos a limitar aquí a la porción del texto relacionada con la adjudicación de la titulación (Urk. IV 160-10 a 161-12).

Damos el texto jeroglífico extraído del Urkunden y la transliteración y traducción desarrolladas por nosotros. Hacemos hincapié en esto último, pues son unos matices de nuestra traducción, que la hacen diferente de otras que conocemos, los que aportan, a nuestro juicio, luz sobre el significado de los nombres.

smn·n·f h'w·i wd n·i nhbt ds·f, smn·n·f b'ik·i
tp srh, snht·n·f w' m k3 nht, d'·n·f h'·i m hnw W3st m
r n·i pwy n hr k3 nht h' (w) m W3st, d'·n·f w'ts·i nbty,
sw3H·n·f nsyt·i m' R^c m pt m rn·i pwy n nbty w3h nsyt m' R^c
m pt, kd·n·f w' m b'ik n nbw, d'·n·f n·i s'hm·f phty·f
dsr·kw' m h'w·f ipn m rn pwy n hr nbw s'hm phty dsr h'w, d'·n·f h'·i
m nsw-b'ity rsw t3-m'hw, smn·n·f hprw·i m' R^c m rn·i pwy n nsw-b'ity nb t3wy
Mn-hpr-R^c, ink s3·f pr (w) hnt·f twt mswt m' hnt h'srt,
sm3·n·f hprw·i nbw m rn pwy n s3-r^c dhwtwy-ms (w) - sm3-hpr (w) 'nh dt
nhh.

- Él estableció mis apariciones gloriosas (o mis coronas) y él mismo implantó para mí la titulación (a).
- Él estableció mi halcón sobre el panel-serej y él me hizo fuerte como un toro fuerte e hizo que yo apareciera en gloria en Tebas por medio de (b) este mi nombre de “Horus, el toro fuerte aparecido en gloria en Tebas”.
- Él hizo que yo eleve (c) las dos damas y él hizo perdurar mi reinado como el de Ra en el cielo por medio de (b) este mi nombre de “El de las dos Damas, el duradero de reinado (5) como Ra en el cielo”.
- Él me dio forma como un halcón de oro y me dio su poder y su fuerza, quedando yo consagrado con sus apariciones gloriosas (o diademas) por medio de (b) este nombre de “Horus de oro, poderoso de fuerza, sagrado de apariciones gloriosas”.
- Él hizo que yo apareciera en gloria como El del Junco y la Abeja del Alto y Bajo Egipto y él estableció mis transformaciones como las de Ra por medio de (b) este mi nombre de “El del Junco y la Abeja, Señor de las de las dos tierras, Menjeperra (la estabilidad de la transformación de Ra).
- Yo soy su hijo salido de él, la imagen del nacimiento (d) como el que está al frente de Heseret. El unió (e) todas mis transformaciones con este nombre de “Hijo de Ra, Thutmose (Thot ha nacido), unido de transformación” vivo por siempre eternamente.

NOTAS A LA TRADUCCIÓN ARRIBA PROPUESTA

Corresponden a las marcadas en el texto con letras entre paréntesis, de (a) a (e) y se desarrollan comparativamente con dos traducciones previas de otros autores. La primera es la de J.B. Breasted, incluida en *Ancient Records of Egypt*, Chicago, 1906-1907, abreviado por nosotros como BAR. La segunda, la de D. José Miguel Serrano Delgado en su libro *Textos para la Historia Antigua de Egipto*, Ediciones Cátedra, Madrid 1993, abreviado S.R.

El motivo de nuestra elección es que la primera obra es por todos considerada como un clásico, habiendo sido seguida por numerosos egiptólogos y que la segunda es una traducción directa del egipcio al castellano que aporta además la característica de ser muy reciente.

(a) BAR lo traduce: “Su propia titulación fue fijada para mí” y S.R. “Su propia titulación fue fijada en mi favor”.

En ambos casos el significado es el paso de una titulación, que era del dios, al rey. Erróneo a nuestro juicio. La titulación es creada por el dios en el momento de la coronación y automáticamente asignada al rey, ya que el sufijo de 3ª, masculino singular *f* tras *ds* en esta construcción reflexiva hace referencia al sujeto omitido de *wd*. La omisión de este sujeto y de la formativa *n* es usual al ser una construcción paralela con *smn.n.f* (Gardiner, *Egyptian Grammar* § 487).

(b) Tanto BAR como S.R. dan “... en este mi nombre ...”

Ese “en”, donde la preposición *m* la toman con su significado locativo, es la que cambia todo el sentido del texto. Visto así, el dios adorna al rey con unas virtudes y luego éstas se reflejan en su nombre. Esto es erróneo, la *m* aquí tiene significado instrumental (con, por medio de, etc), el dios lo que le da es el nombre y es el nombre el que por medio de su propia magia reviste al rey con las capacidades descritas. La causa es el nombre; La potencia reside en el nombre, que es lo único que el dios le da, y la consecuencia es que el rey se vea dotado de las virtudes en él enunciadas.

(c) Aquí el verbo *wts* con su significado genérico de “elevar” adopta el específico de “ceñirse”, “colocarse sobre la frente”, haciendo referencia al acto de colocarse la diadema con el buitre y la cobra en el momento de la coronación.

(d) Tanto BAR como SR traducen esta frase como “imagen creada”. Pensamos que *mswt* no es forma que presente el participio perfectivo pasivo de *msi*, viéndolo más como el sustantivo “nacimiento”, que sí presenta esta ortografía. De todas formas lo que desarrolla el texto aquí es un juego de palabras, apoyándose en la homofonía de *twt-mswt*, con el nombre del rey Thutmose (6). Por otro lado el que está al frente de Hesperet es Thot pues Hesperet era el distrito de Hermópolis donde estaba ubicado el famoso templo de este dios.

(e) BAR y SR traducen “embelleció”, considerando el signo *sm3* como una sustitución por error del signo *nfr*. Sin embargo Jürgen von Beckerath (7) lista ambas versiones del nombre bajos sus indicativos E6 y E8.

CONCLUSIONES

El texto de Thutmose III deja claro que la titulación era creada por la divinidad en el momento de la coronación y adjudicada al rey. La propia palabra *nhbt* “la titulación”, etimológica-

mente está emparentada con *nhb*, que con distintos determinativos tiene los significados verbales “abrir (una mina)”, “asignar (una propiedad)” o los nominales “tierra nueva para cultivo”, “estipulación”. Como se puede apreciar todas con un marcado carácter inaugural. En sentido estricto *nhbt* es “la inauguración” y es lo primero que se daba al rey al ser entronizado.

Queda también patente que, sirviéndose de la magia de los nombres que le asigna, el dios revisite al rey con una serie de virtudes, por consiguiente **los nombres hacen siempre referencia al rey como poseedor de esas capacidades**, y no a Ra en el caso del 4º nombre. Eso sí, el nombre también confirma la naturaleza divina del monarca explicitando su relación con Ra.

Con estas premisas quedan descartadas las traducciones que anteriormente hemos definido como propuestas clásicas, aquellas que consideran el nombre como una declaración objetiva de las virtudes de Ra, las del tipo “La transformación de Ra es estable”. En nuestro caso *mn-hpr-R^c*, lo traducimos como “(El que es) la estabilidad de la transformación de Ra”. Luego las traducciones que proponemos para las estructuras más comunes del prenomen son las abajo listadas (8).

- Estructura I: *mn-hprw-R^c*.

(EL QUE ES) LA MAS ESTABLE DE LAS TRANSFORMACIONES DE RA.

Otros nombres con la misma estructura son: *mn-k3w-R^c*, *dsw-hprw-R^c*, *‘3-hprw-R^c*, *nfr-k3w-R^c*

- Estructura II: *mn-hpr-R^c*.

(EL QUE ES) LA ESTABILIDAD DE LA TRANSFORMACION DE RA .

Otros nombres con la misma estructura son: *mn-m3^ct-R^c*, *wsw-m3^ct-R^c*, *wsw-k3-R^c*, *‘nh-k3-R^c*, *mn-ph^cty-R^c*, *h^c-wsw-R^c*, *h^c-hpr-R^c*, *h^c-k3-R^c*, *h^c-nfr-R^c*, *h^c-‘nh-R^c*, *ntr-hpr-R^c*, *ntr-k3-R^c* ...

- Estructura III: *hpr-hprw-R^c*.

(EL QUE ES) LA TRANSFORMACION DE TRANSFORMACIONES DE RA.

- Estructura IV: *nb-m3^ct-R^c*

EL SEÑOR DE LA JUSTICIA DE RA.

Otros nombres con la misma estructura son: *nb-hprw-R^c*, *nb-nfr-R^c*, *nb-hpš-R^c*, *nb-ph^cty-R^c*, *nb-hpt-R^c*, *nb-df3w-R^c* ...

- Estructura V: *ḥ^c.f-R^c*.

(EL QUE) SU APARICION ES LA DE RA.

Otros nombres con la misma estructura son: *dd.f-R^c*, *nfr.f-R^c*, *b3w.f-R^c* ...

- Estructura VI: *n (y)-m3^ct-R^c*.

EL QUE PERTENECE A LA JUSTICIA DE RA.

Otros nombres con la misma estructura son: *n (y)-wsr-R^c*, *n (y)-k3w-R^c* ...

Estructura VII: *šḥm-R^c-ḥw-t3wy*.

(EL QUE ES) EL PODER DE RA, EL QUE PROTEGE LAS DOS TIERRAS.

Otros nombres con la misma estructura son: *šḥm-R^c-smn-t3wy*, *šḥm-R^c-sw3ḏ-t3wy*, *šḥm-R^c-šd-t3wy*.

COLOFÓN

Nuestro texto muestra también el auténtico significado de los tres primeros títulos, es decir de los tres elementos comunes e invariables *ḥr*, *ḥr-nbw* y *nbty*.

Su interpretación más generalizada es la de encabezamientos, consistentes en una invocación sin referencia alguna al rey. Por ejemplo en una de las obras de traducción de textos más completa y de más prestigio de los últimos años, Miriam Lichtheim (9) propone como titulación de Thutmose III: “Horus: Strong-Bull-arisen-in-Thebes; Two Ladies: Enduring-in-Kingship-like-Re-in-heaven; Gold-Horus: Mighty-in-strength, Majestic-in appearance: The king of Upper and Lower Egypt, Lord of the two lands; Menkheperre, The son of Re Thutmose, given life forever”

Así como los dos últimos títulos *nsw-bity* y *s3-R^c* los ha traducido como auténticos epítetos con referencia al rey, los otros tres no, y como vamos a ver en nada se diferencian unos de otros.

Thutmose clama: *ḳd · n · f wī m blk n nbw* “El me dió forma como un halcón de oro”. O sea en el momento de la coronación, la divinidad lo modeló con la forma de un halcón de oro. Luego el halcón de oro es el propio rey y este título hay que traducirlo como un epíteto personalizado, “El halcón de oro” al igual que hacemos con *s3-R^c* “El hijo de Ra”.

Es menos evidente el caso de *nbty*; En la frase *ḏl · n · f wts ḏ nbty*, el verbo *wts*, como hemos visto, tiene un significado específico de “colocarse sobre la frente” luego la traducción más correcta de toda la frase será: “El hizo que yo me colocara sobre la frente a las dos damas (la

diadema con el buitre y la cobra)”. El rey tras haberse ceñido la diadema real será “El de la diadema” ó “El de las dos damas”. Este análisis semántico del tercer título coincide en su propuesta con el morfológico llevado a cabo por Stephen Quirke) (10) quien concluye que *nbty* oculta una segunda y , debiendo leerse como el nisbado *nbtyy*, que él traduce como “He of the two ladies”. Nuestra propuesta engarza perfectamente con la interpretación griega también personalizada de este nombre, *Κυριος βασιλειων* (Señor de las diademas).

La referencia del primer título *hr* al rey está explícita en la teología egipcia, el rey es Horus.

Con respecto al cuarto nombre, de siempre se había pensado que el junco y la abeja representaban el Alto y Bajo Egipto y que en este título no se hacía más que sintetizar otros dos originalmente independientes, los de los reyes de un reino predinástico del Alto y otro del Bajo Egipto. Con esta idea en mente los filólogos hasta hace poco lo traducían como “El rey del Alto y Bajo Egipto”. Sin embargo la investigación arqueológica más reciente ha venido a demostrar que no existió tal reino predinástico en el Delta. Hoy en día se piensa que *nsw* y *bity* son una expresión más de la dualidad en que la mente egipcia dividía el universo, pero inseparables. De ahí que en la actualidad se esté rindiendo este título como “El rey dual”, o atendiendo a su etimología más directa “El del junco y la abeja”.

Así visto, lo que hasta ahora llamábamos títulos por considerarles encabezamientos de cada uno de los nombres, son epítetos con la misma consideración que el resto de elementos formativos de cada nombre , eso sí, invariables y comunes a todos los reyes.

Aplicando todos los criterios anteriormente expuestos, y como ejemplo ilustrativo, la titulación de Thutmose III sería: El Horus, El toro fuerte aparecido en gloria en Tebas, El de las dos damas, Aquel cuyo reinado es duradero como el de Ra en el cielo, El de apariciones gloriosas sagradas, el del junco y la abeja, Señor de las dos tierras, Menjeperra (La estabilidad de la transformación de Ra), El hijo de Ra Thutmose, El de transformación (bien) ensamblada, vivo por siempre eternamente.

NOTAS

- (1) Mathieu y Grandet en su "*Cours d'égyptien hiéroglyphique II*" - Kheops-París 1993 dedican un apéndice a la sintaxis de los nombres propios y hacen un interesante, aunque limitado en cuanto a la cantidad de nombres en él incluido, análisis en el que agrupan los nombres según el tipo de oración gramatical que conforman.
- (2) H. Frankfort, *Kingship and the Gods* (Chicago, 1943), pág. 46.
- (3) A.H. Gardiner, *Egyptian Grammar* (Oxford, 1957, 3ª ed.) pág. 71 a 74.
- (4) J. Baines et al. (eds.) *Pyramid Studies and Others Essays Presented to I.E.S. Edwards* (London: EES, 1988), pp. 78-88.
- (5) Traducimos aquí **w3h nsyt** a la manera clásica como "duradero de reinado" e igualmente hacemos con otras construcciones similares del mismo texto, tales como "poderoso de fuerza" ó "sagrado de apariciones". El hacerlo así es por no crear confusión saliéndonos del objeto del presente artículo. Sin embargo hay que puntualizar que en esta estructura tan egipcia formada por adjetivo (ó participio) + sustantivo, el adjetivo nunca hace referencia al antecedente sino al sustantivo que lleva en aposición. Así "Un faraón duradero de reinado" significa realmente "Un faraón cuyo reinado es duradero"
No debe chocarnos esta interpretación a los hispanoparlantes que hacemos uso de la misma figura en frases como "Un hombre débil de moral" ó "fuerte de estómago". Aquí el adjetivo "débil" hace referencia a la moral y no al hombre, siendo su significado implícito "Un hombre cuya moral es débil"
- (6) Nos permitimos enunciar en esta nota un comentario respecto a la traducción de **twt mswt**, procedente de la revisión del borrador de este artículo que tan amablemente llevó a cabo D. Antonio Hernandez Marín. El ve **twt** en su otro significado, que es "unido", y así tendríamos dos expresiones paralelas **twt mswt** y **sm3 hpr (w)** donde "unido de nacimiento" o "unido de transformación", que así expresadas no significan nada en castellano, analizadas a la luz de lo propuesto en la nota (5) anterior tienen el sentido de "aquel cuyo nacimiento está (bien) conjuntado" o "el de forma (bien) ensamblada", expresiones a la que la castiza "bien parido" se aproxima bastante.
- (7) J. Beckerath. *Handbuch der ägyptischen Königsnamen* - Berlín 1984.
- (8) En todas las traducciones propuestas estamos de acuerdo con Iversen, excepto en nuestra estructura VI, aquella que toma como paradigma **n (y)-m3't-R'**. Iversen trata de invalidar la traducción de Sethe y Ranke, "el poseedor de la verdad es Ra" aduciendo lo incorrecto de su estructura gramatical. En este sentido pensamos que él está en un error: gramaticalmente es correcto el criterio de los alemanes, la estructura podría ser la de oración nominal. cuyo sujeto o tema es Ra y el predicado el conjunto formado por un adjetivo nisbado y un sustantivo. Iversen propugna que **n** es una preposición que gobierna el sufijo de 1ª omitido: **n. (i)-m3't-R'** con lo que lo traduce como: "la justicia de Ra me pertenece".
A nuestro juicio, visto así, este nombre se saldría de la norma que rige a todos los otros, todos son declaraciones impersonales, ninguno una frase dicha en primera persona por el poseedor del nombre. Lo vemos con la estructura de Sethe **n (y)-m3't-R'**, siendo **n (y)** el nisbado, pero traduciéndolo de distinta forma. Estos nisbados derivados de preposiciones no tienen una traducción directa en castellano como un adjetivo, sino que hay que hacer uso de un circunloquio para conseguir su sentido exacto, así **imy** = "el que está en", **hry** = "el que está sobre" y **ny** = "el que pertenece a". Así la traducción más apropiada y que se ajusta a las premisas aceptadas para las otras estructuras es "el que pertenece a la justicia de Ra".
- (9) M.Lichtheim, *Ancient Egyptian Literature*, 3 vols. Berkeley, 1973-1980
- (10) S.Quirke, *Who were the Pharaohs?*, London 1990, pág. 26

